

ORACIÓN RETIRO DOMINGO

DESDE EL CORAZÓN DE FÁTIMA 2008

(Tomado de la ponencia del Padre General Adolfo Nicolás SJ)

INTRODUCCIÓN:

(Para leerla en la capilla y en comunidad)

Nos hemos sentido confirmados de que Dios quiere que seamos “una comunidad apostólica que comparte la misión de la Iglesia”. Pero esta misión, en la tradición bíblica y cristiana, debe ser una Misión Profética, realizada y llevada a cabo en el nombre de Dios y bajo su guía. Y podemos pertinentemente preguntarnos: ¿Podemos realmente ser proféticos? No hace mucho varios escritores bíblicos y espirituales escribieron libros y artículos en los que la gran pregunta era: “¿Dónde están los Profetas?” Esta pregunta es particularmente relevante cuando se dirige a una comunidad. ¿Puede una Comunidad – igual que una institución – permitirse ser profética?

ORACIÓN INICIAL:

(Para hacerla de manera personal en espacio abierto)

“Los Apóstoles contaron a Jesús lo que habían hecho y enseñado” (Marcos 6:30).

1.- *En presencia del Señor le contamos lo que hemos hecho y enseñado*

2.- *Intentamos responder a las preguntas de la introducción.*

Notas (padre A. Nicolás):

Naturalmente no todos sois profetas. Quizá algunos de vosotros, al menos algunas veces, no siempre, ni en todos los frentes.

Pero quizá – y esto es mucho más importante – éste es tiempo para Comunidades Proféticas y me parece que estáis moviéndolos decididamente en esa dirección.

Si tal es el caso, podemos de nuevo decir que San Ignacio es el Maestro que necesitamos en este tiempo. Consideremos algunos puntos en torno a esta cuestión. ¿Qué es lo que hace o define a una Profeta? ¿Qué es lo que nos dice la Biblia sobre los Profetas?

- El Profeta **VE** el mundo con los ojos de Dios. Lo hemos visto y contemplado en la Encarnación. “Las Tres Divinas Personas...” Ignacio no es nada tímido cuando contempla el mundo. - El Profeta **ESCUCHA** con sus oídos lo que Dios oye. Dios escucha la voz, los gritos, el clamor angustiado del pueblo. Dios oye al pueblo cuando le pide justicia, cuando sufre pena y soledad y opresión. - El Profeta **SIENTE** con el Corazón de Dios. Vemos cómo se mueven las entrañas de Jesús, cómo se conmueve todo su ser... Y lo mismo leemos sobre Dios en el Antiguo Testamento... Lloro y sufre con los sufrimientos de (y aquí podemos evocar el lenguaje bíblico) “Hija mía”, “Pueblo mío”, “Mi amada”, “Mi familia”... Dios está cerca, siente empatía y comunión con su pobre pueblo. Compasión es su primera respuesta. Entonces el Profeta **HABLA** la Palabra de Dios. Y sabemos que es una palabra de misericordia, de compasión de los que sufren... y una palabra de Conversión y Solidaridad para los que pueden hacer algo respecto al sufrimiento.

3.- Hemos sido proféticos en nuestro caminar como comunidad?

4.- Cómo llegar a ser una comunidad profética?

LECTURA DE REFLEXIÓN:

El proceso ignaciano y el Espíritu Santo.

Ignacio tuvo la EXPERIENCIA del Espíritu Santo y el MÉTODO para ayudarnos a tener la misma viva experiencia. La espiritualidad de los Ejercicios Espirituales es una expresión práctica y concreta de la Teología que le faltó (sólo en teoría, porque en la práctica la vivió).

- Todo el proceso de los Ejercicios prepara a la persona (al alma, diría él) a acercarse a Jesús e imitarle.
- × Nos prepara para VER como decíamos que ven los profetas.
- × Nos prepara para OÍR lo que el Señor oye decir a los pobres y los que sufren.
- × Nos lleva a SENTIR lo que Cristo y Dios sienten de la realidad, del bien y del mal.
- × Nos enseña cómo DISCERNIR en medio de sentimientos tan intensos con respecto a la realidad humana e histórica.
- × Nos ayuda en las DECISIONES sobre cómo responder y contribuir a la realidad de que formamos parte.
- × Nos mueve a ACTUAR según nos haya movido el Espíritu.
- × Y abre nuestras bocas para que podamos EXPRESAR lo que pasa, decirle lo que hemos hecho y enseñado, y hablar a la gente de la dulzura y bondad del Señor.

Los Retos de hacer esto en Comunidad y como Comunidad

- Hace un minuto nos preguntábamos si es posible ser proféticos en comunidad.
- No hay una respuesta teórica. Sólo hay una respuesta práctica.
- Es posible SI Y CUANDO... Permittedme decir unas palabras sobre estos "Si y Cuando". Pero primero permitidme recordaros que habéis hecho la opción de haceros una Comunidad Apostólica y compartir juntos vuestra misión en la Iglesia. En otras palabras, habéis optado por haceros una comunidad profética y misionera como comunidad. De esta manera el reto no es teórico sino práctico: cómo llegar a ser una comunidad apostólica viviente. Y quizá aquí puede servir esta sencilla reflexión sobre el vivir profético:
 - Para ser proféticos, TODOS debemos ser personas que ESCUCHAN. Que escuchan a la gente – que escuchan la Palabra de Dios – que escuchan las suaves reflexiones del Espíritu Santo. Ignacio nos da innumerables directrices para poder conocer cuándo se hacen una estas tres maneras de escuchar. Porque cuando se hacen una, cambiamos y nos ponemos radiantes de gozo, esperanza y consolación.

Santo Tomás de Aquino escribió que en la experiencia de la Fe hay dos palabras: la palabra exterior que se nos da en las Escrituras y la palabra interior que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones. Cuando estas dos palabras se juntan, alcanzamos una profunda comunión con el Señor. Pero para que esto llegue a ser una experiencia de comunidad, todos debemos ESCUCHAR.

- Para ser proféticos, TODOS debemos BUSCAR. No hay profecía sin DISCERNIMIENTO. Conclusiones del tipo de “comida rápida” no son más que una expresión de la profecía falsa. Ignacio estaba convencido de ello. Por eso estaba siempre dispuesto a poner a la prueba sus conclusiones una y otra vez no fuera que se le hubiera escapado uno u otro importante hecho o sentimiento o moción del Espíritu. Una comunidad apostólica y profética es una comunidad de creyentes humildes que siempre están buscando.

- Ello quiere decir que una comunidad profética vive en una sana tensión de estar en necesidad de RECIBIR, porque el don del Espíritu – como dijo Benedicto XVI – nunca se conquista sino que siempre se recibe con humilde gratitud. Podéis ver lo alejados que estamos de cualquier tipo de fundamentalismo espiritual. Nuestra seguridad va estrechamente unida con nuestra humildad; no se basa en posesión sino en una permanente conciencia de que vivimos en la bondad y amor de Dios, el don de los dones. Esta es también la tensión del DISCERNIR, el BUSCAR y el DECIDIR. Puede parecer contradicción. ¿Pero cómo podemos ser humildes y decisivos al mismo tiempo? En eso precisamente consiste el discernimiento, porque cuando viene el Espíritu a nuestra comunidad, nuestros miedos se disipan y sabemos lo que Dios quiere de nosotros.

- Ahora, si tal es el espíritu con que discernimos y decidimos como comunidad, está claro que la expresión recientemente acuñada “HOMBRES/MUJERES CON LOS DEMÁS” no es una mera añadidura a la más tradicional expresión del “HOMBRE/MUJERES PARA LOS DEMÁS”, sino que al contrario aun puede ser más original y radical para el CVX que ha optado por ser una Comunidad Apostólica.

- TODOS los miembros están invitados a tener OJOS para VER. Sabéis también que como laicos veis con frecuencia lo que los sacerdotes no vemos o no podemos ver.

- - TODOS los miembros están invitados a OÍR lo que los sacerdotes y clérigos no pueden con frecuencia oír. Es sorprendente como curiosidad cómo el “oír” puede también estar culturalmente condicionado. ¿Quién puede oír una moneda que cae en una calle transitada? ¿O su nombre susurrado a diez metros de distancia? Oír es una operación discernida.
- - TODOS están invitados y llamados a SENTIR la pena y sufrimiento de otros. La Tercera Semana de los Ejercicios nos adiestra a sentir el dolor de Cristo, el Otro. Fue el gran Obispo Hilario de Poitiers quien dijo: “Sanctior mens plebis quam cor est sacerdotum” (cuarto siglo).
- - TODOS están llamados a DISCERNIR, DECIDIR y servirse de MANOS y PIES para la acción, el servicio y la compasión. Llegar a ser una Comunidad Profética para la Misión Compartida se hace posible si tenemos el valor de aceptar el reto y movernos al estilo ignaciano hacia la Voluntad de Dios.

COMPARTIR FINAL (Para compartir en la capilla)

1.- *¿Qué nos ha movido durante nuestra oración personal?*

2.- *¿Qué acciones deberíamos tomar en el nuevo curso que inicia para ser una comunidad profética?*